

TENDENCIA

MARXISTA REVOLUCIONARIA

| Agosto 2003 | N°: 1 | 1 \$ |

22 DE AGOSTO: DÍA DEL COMBATIENTE HEROICO

Facsímil de un afiche de 1973



Sumario:

La izquierda
y las
elecciones
(Página 2)

Fidel y
El Che
(Páginas 4 y 5)

Sostiene
Pasquini
(Página 6)

Declaración de
Principios
(Contratapa)

tendenciamarxistarevolucionaria@hotmail.com



PRESENTACIÓN

Este periódico aparece respondiendo a una decisión tomada por la organización en su conjunto y como tal, es parte del cumplimiento de las tareas de construcción de la misma. No está demás decir que en ese sentido nos definimos por un objetivo concreto que es la construcción del Partido de la Clase Obrera en los términos expuestos en nuestra Declaración de Principios.

Alcanzado un umbral de constitución orgánica, la determinación de fundar el órgano de prensa es una imposición de las experiencias revolucionarias, y aunque para tal cometido tengamos que hacer arremangar a un equipo más ducho en las luchas físicas que en estas lides, la voluntad de vencer nos empuja hacia las tareas necesarias, no las que podamos elegir a placer, y por eso habrá de cumplirse con el mayor esfuerzo.

No son pocas pues, las dificultades que afrontamos, pero nos hace falta sin dilación alguna que funcione el motor que pone en marcha otro motor, que de eso se trata la propaganda amplia con la cual pretendemos llegar cada vez a más compañeros y exponer la línea política a las pruebas del laboratorio de la lucha de clases. Cada regional, cada equipo, cada militante ha de contar a partir de ahora con esta carta de presentación unificada, y cada compañero al que llegue tendrá una oportunidad más de discutir con nosotros sobre textos escritos a los cuales podrá referirse tanto en sus opiniones contradictorias como en sus adhesiones.

Tal como lo venimos planteando, tal como ustedes lo ven, este periódico debe considerarse en su factura, casi como si fuera una prueba de máquinas. Otra cosa es su contenido, el cual es expresión de nuestra línea política y por deficiente que sea su formulación considerando las limitaciones que advertimos, defendemos con la misma humildad, firmeza y argumentos con que somos capaces de emprender otras confrontaciones. Y por esta vez valga la tapa como Editorial.

No pretendemos elaborar un noticiero que dé cuenta minuto a minuto de lo que ocurre o se propone. Para eso estamos en los frentes y por supuesto que intentamos denodadamente estar en muchos más. Pero consideramos muy importante aporte la disposición de cualquier compañero que puede ejercer de corresponsal, de modo que en un futuro inmediato se nutra de más valoraciones particulares sobre las luchas y debates particulares. Por otra parte, son muchas las publicaciones de frente que impulsamos y tantas otras en las que participamos sin que nos parezca necesario convertir estas páginas en un resumen de ellas.

Hechas estas mínimas consideraciones, no nos queda más que convocar a los compañeros a la lucha por la Revolución Socialista, y siendo este periódico parte de ella, es que desde nuestro destacamento, les proponemos lo primario y básico: compañero, lea y difunda.

La izquierda y las elecciones

A poco tiempo de las elecciones, otra vez, los datos de los encuestadores muestran que la posibilidad del crecimiento de una izquierda electoral, es un mito aferrado a ideas que no pueden superar los viejos conceptos en que se formó: electoralismo; rechazo a la confrontación y a la acción directa movilizativa; apego al pacifismo y al cambio de las relaciones de fuerzas tras un candidato electoral surgido entre gallos y medias noches. El hecho que se presenten 6 listas en las elecciones de Capital Federal (IU, PO, PTS, MAS, CS y LSR) que se reclaman del movimiento obrero, muestra cómo una gran parte de la izquierda cree que la reafirmación de una organización política independiente de la burguesía se logra, al igual que en el viejo socialismo, utilizando el método del racionalismo superestructural: la "conciencia" de un programa para su ejecución parlamentaria. No la experiencia sobre una organización extraparlamentaria unificada que supere a la burocracia sindical y los programas de los partidos del capital, en la lucha de clases de los explotados.

Para reafirmar nuestra posición en las últimas elecciones, como en las anteriores de Octubre del 2001, transcribimos párrafos salientes de la documentación de los cuatro primeros congresos de la 3ª Internacional, sobre el Parlamentarismo en la época del Imperialismo. Ellos son: *Para los comunistas el parlamento no puede ser en ningún caso el campo de una lucha por reformas y por el mejoramiento de la situación de la clase obrera como en ciertos momentos de la época anterior. El centro de gravedad de la vida política actual, ha salido definitiva y completamente del parlamento.....* "El comunismo se niega a ver en el parlamento una de las formas de la sociedad futura; se niega a ver en él, la forma de la dictadura del proletariado; niega la posibilidad de conquistar el parlamento en forma durable; se da por objetivo la abolición del parlamentarismo. No puede discutirse pues acerca de la utilización de las instituciones gubernamentales burguesas, como no sea para lograr su destrucción".

Si el resultado de las elecciones de Octubre del 2001, donde levantamos la agitación y la propaganda por la abstención y el voto impugnado, fue un indicio de las movilizaciones que se iniciaron el 19 y 20 de diciembre; las elecciones de julio del 2003, han sido para la burguesía una posibilidad de rearmarse ante los embates de las luchas que se iniciaron en aquel diciembre.

La caída de la abstención y los votos impugnados, que llegaron a 11.000.000 en Octubre del 2001 y el crecimiento del llamado "voto útil", son una forma indirecta de medir un hecho pasado por alto por el impresionismo revolucionarista: la correlación de fuerzas no se había modificado a favor de los explotados.

El no voto o el voto protesta fue línea de quienes quisieron que las jornadas iniciadas el 19 y 20 de diciembre del 2001, pudieran hacer ascender la lucha de los explotados.

Para nosotros, esa consigna, se unió a otras igualmente importantes, como el reparto de las horas de trabajo, el aumento salarial según la canasta familiar, y por sobretodo la utilización de la organización de autodefensa de los trabajadores, ante los ataques de los grupos policiales, que habían dejado a 40 muertos en aquellas jornadas de diciembre del 2001, a lo que se sumaron luego los asesinatos de los piqueteros de la Verón en el puente Pueyrredón y finalmente el desalojo de la fábrica ocupada Brukman con la utilización de la policía armada.

Hoy la situación indica que debemos, ante todo, unificar las luchas de los trabajadores que empiezan a quebrar la tregua que organizaciones sindicales y políticas tratan de otorgar con la afirmación que nos encontramos ante un situación de expectativa de masas en un gobierno que subió con el 22 % de los votos.

Tanto en el terreno de los derechos humanos, en el que el gobierno siembra con demagogia la idea de que va a conducir finalmente a un castigo a los militares genocidas, como en el del salario en que los trabajadores a diario se dan cuenta de la situación en la que viven con sueldos miserables; en ambos terrenos van a plantearse luchas en el futuro inmediato. La concentración en Plaza Congreso del 12/8 por la abolición de las malditas leyes de impunidad, entre otras numerosas acciones, comprueba que así es.

Docentes, auxiliares de la docencia, ferroviarios, y trabajadores del subterráneo, están en la lucha. Y es a nivel de todo el país, allí donde están enclaves de las grandes empresas, por ejemplo en frigoríficos como CEPA o en hipers como Carrefour, que se extiende la resistencia a despidos y condiciones aberrantes de superexplotación, como las denunciadas en Mendoza. Mención aparte merece la multiplicidad de conflictos de Provincias con sus trabajadores estatales.

Lo mismo los estudiantes de todos los niveles educativos viven un ataque violento al presupuesto, por la devaluación y porque el ministro Lavagna con órdenes de Kirchner y apoyo del ministro de educación Filmus, se propone acordar con el FMI un superávit de 12.000.000 de pesos para pagar la deuda externa durante el próximo año, lo que golpeará duramente a la educación.

LOS TRABAJADORES NO PUEDEN ESPERAR

Si bien el entusiasmo de la clase media difundido por los medios de comunicación, influye sobre sectores de explotados que se esperan en el gobierno; en éstos, las esperanzas cobran un sentido bien diferente, puesto que tienen necesidades más urgentes que no pueden saldarse sólo con promesas.

La movilización de los trabajadores no paró, por lo tanto, por la aparición de un nuevo discurso. Ya desde principio de año la huelga docente se había instalado en numerosas provincias; a ello se le agregó en las últimas semanas de mayo, para recibir al nuevo presidente, el nacimiento de la lucha de los no docentes bonaerenses por un incremento salarial. Así, a su asunción, Kirchner se vio obligado a desembolsar \$96 millones para saldar la deuda del estado con los docentes entrerrianos que aún sostenían el paro.

Y los conflictos laborales no cesaron. A una semana del nuevo gobierno, mientras los choferes de Transportes del Oeste salían a la calle, la lucha de los no docentes, que venía sostenida sólo por el gremio SOEME, hizo saltar a toda la burocracia del sector, movilizándolo a ATE y a UPCN y llevando así el conflicto a una contundente huelga que paralizó numerosas escuelas y comedores de la provincia de Buenos Aires.

Pero el pico de las luchas de los trabajadores de estos últimos meses llegaría en Junio cuando, en tres días se dieron una serie de conflictos de gran magnitud. El día 14 pararon en forma sorpresiva los trabajadores de subterráneos paralizando con ello a toda la ciudad de Buenos Aires. La huelga surgió a partir de que la burocracia de la UTA y la patronal firmaron la renovación del convenio colectivo de trabajo sin dar participación a los trabajadores provocando el rechazo de éstos. Fue contundente la actitud tomada por los trabajadores que, junto a la comisión interna, mantuvieron el paro desoyendo la conciliación obligatoria que había acordado la burocracia, y garantizaron la medida interrumpiendo la circulación por las vías con coches parados en lugares estratégicos.

El 15 de junio fueron los trabajadores del tren quienes volvieron a golpear al gobierno de Kirchner, dándole (según la empresa) una pérdida a TBA de \$300 000 por el bloqueo de las boleterías en las horas pico. Otra vez el reclamo fue por mejora en las condiciones de trabajo y aumento salarial, y fue realizado a pesar de la burocracia de La Fraternidad que no hizo paro, y de la de Unión Ferroviaria, que optó por apoyarlo a último momento. Para darle cierre, al día siguiente los burócratas de la CTA que apoyaron abiertamente al nuevo presidente debieron también convocar a un paro para no ser superados por sus propias bases. Ese día fueron a la huelga nuevamente en reclamo de recomposición salarial, los docentes, los médicos y los empleados públicos bonaerenses, entre ellos los judiciales y los legislativos.

Así pues, en este tiempo las luchas han sido varias y continúan. Han tenido, además, una característica importante: en muchos de los casos no fueron sólo para mantener el orden de cosas existente contra los embates del gobierno, sino que tomaron la ofensiva apostando al mejoramiento de las condiciones de trabajo y al aumento de salarios. Por su parte, las burocracias (que se han pronunciado a favor de Kirchner) se han visto sobrepasadas más de una vez por los reclamos que nacieron desde las bases.

Se ve entonces, que la tregua de la clase media y el progresismo, vociferada muchas veces por la izquierda reformista, ha sido superada en varios casos por los mismos trabajadores. Este mismo mes se han sucedido paros y protestas de los sectores de la salud, la educación y de los aeronáuticos, con la característica común de que todos están dirigidos por la CTA, central burocrática que dio su apoyo al gobierno nacional.

Es que, mientras para la clase media, ilusionarse con el gobierno de Kirchner significa solamente volver a creer en el "menos malo", a los trabajadores, sus condiciones objetivas los obligan a realizar una experiencia sobre el gobierno y sus direcciones sindicales que los ayudará a encontrar un camino para tumbar a estas últimas y cambiarlas por direcciones combativas y de clase, y para lograr con ello, dar una pelea a fondo contra los planes del gobierno nacional.



1972 - 22 DE AGOSTO - 2003
¡GLORIA A LOS HÉROES DE TRELEW!



Ana M. Villarreal de Santucho



Alfredo Elías Kohon



José Ricardo Mena



Jorge Alejandro Ulla



Miguel Ángel Polti



Mariano Pujadas



Clarisa Rosa Lea Pace



Susana Graciela Lesgart



Carlos Heriberto Astudillo



Humberto Adrián Toschi



Mario Emilio Delfino



Rubén Pedro Bonet



Eduardo Adolfo Capello



Alberto Carlos Del Rey



María Angélica Sabelli



Humberto Segundo Suárez

A 31 AÑOS DEL FUSILAMIENTO DE 16 COMPAÑEROS

“HIJOS DE PUTA”

(Últimas palabras de Jorge Ulla, en la base de la marina “Almirante Zar” de Trelew)

No habrá seminario, curso, taller o simposio, que pueda arribar a una definición científica más clara de las FFAA argentinas. Ni habrá expresión más clara del odio de clase, que tan necesario es para la lucha consecuente contra las clases dominantes.

Ya el Che Guevara, en su último escrito, “Crear dos, tres...muchos Viet Nam es la consigna” de abril de 1967, pocos meses antes de su caída, nos decía: “un pueblo sin odio, no puede triunfar sobre un enemigo brutal”.

La dictadura de Lanusse no podía soportar el valor de los que unos días antes, el 15 de agosto, habían copado la cárcel de Rawson desde adentro; habían cruzado los caminos plagados de represión para tomar un aeropuerto entero; habían embarcado compañeros que viajaron fuera del país; y habían conmocionado el corazón de todo un pueblo que ahora sabía que es posible luchar contra un enemigo inmensamente superior militarmente, y darles golpes que nadie hubiese pensado que se podían dar. Ese “enemigo brutal” del que hablaba el Che, descargó sobre los que quedaron en tierra todo su odio, asesinandolos. Por eso los tres únicos sobrevivientes en ese momento, recordaron el grito del *Petiso*, el grito del odio de clase contra los opresores.

En la Argentina de hoy, 4 o 5 obreros mueren por día por que sale más barata una vida que un sistema de seguridad industrial o una indemnización por muerte. Los jubilados mueren sin atención mientras la intervención kirchnerista en el PAMI, sin dar ni una solución, continúa la gestión en beneficio de las bandas empresariales de la medicina. En la Argentina de hoy la policía ataca a los jóvenes en cada barriada; a los trabajadores en cada lucha; a los militantes que se organizan; y los jueces legitiman todo estos atropellos, agregando más y más tropas como en los operativos de las conjuntas, calco descarado de los retenes de la Dictadura Militar. La plana mayor de los gobiernos Nacional y Provinciales han dotado a todos ellos de flamantes leyes que legalizan la arbitrariedad total: allanamientos sin orden judicial o dadas por Jueces de Paz que son meros despachantes en oficinas inferiores; detenciones sin causa, prolijamente convalidadas por funcionarios a los cuales no nos explicamos por qué se los llama “Jueces

de Garantía”; el agravamiento de penas, cuando la víctima de cualquier agresión tuviese el privilegio de pertenecer a las fuerzas de seguridad; y tantos otros avales a la prepotencia como para que los genocidas, envalentonados esgriman su impunidad atacándonos todos los días al amparo del Comandante en Jefe Kirchner.

Miles de desocupados son reprimidos; miles de obreros desocupados; sus familias hambreadas a muerte; en tanto la salud es un negocio y vive quien más tiene, y quien no tiene muere; mientras la educación es cada vez más privilegio de “hijos de papá” y con mucha suerte, por sorteo para los trabajadores.

En esta Argentina de violencia capitalista brutal, no cabe más que reivindicar “el odio como factor de lucha (Che Guevara), y reservar el amor para los nuestros.

Desde Trelew hacia atrás, hacia la Patagonia Rebelde o la Semana Trágica; o hacia adelante, hasta el golpe del '76 y nuestros 30.000 compañeros desaparecidos, siempre aplicamos un mismo entendimiento: **NO CAYERON POR SUS ERRORES, SINO POR SUS ACIERTOS.**

Esta es la primera explicación que tenemos para empezar a ver lo que pasó con la mirada de los que estamos en esta trinchera, en la de la Clase Obrera y el Pueblo. Importan antes que nada, qué ideales, qué reivindicaciones, qué objetivos, qué sociedad pretendían nuestros compañeros. Es la primera cosa que se debe poner sobre la mesa. Después vendrán las críticas y autocríticas sobre los supuestos errores, que es cuestión a discutir, ya que si existieron, los firmaron con su propia sangre. Sin embargo, en los últimos 30 años, sentados sobre la barbarie que se impuso a sangre y fuego, sesudos analistas se dedicaron a atacar, descalificar, y si es posible enterrar en el olvido, la condición de combatientes de los compañeros.

Hoy en día, cuando millones de argentinos se preguntan “como no hay alguno que vaya y le encaje un tiro a tal o cual Hijo de Puta”, es evidente que el problema no son “los errores de la guerrilla”, de “la lucha armada” o el “foquismo”. Predicar la crítica a los combatientes cuando a falta de ellos surgen preguntas como la que mencionamos y se enseorea la barbarie asesina, matando tanto como ayer y encima les sale gratis, es un

llamado a la conciliación con los enemigos del pueblo. Poner en el lugar de la lucha por todos los medios “los caminos democráticos”, la “vía pacífica al socialismo”, la cautela para “que no vuelva a pasar lo que pasó”, **es desarmar al pueblo del deseo de armarse, que todo pueblo tiene derecho a profesar frente a las bestias capitalistas.**

Decididamente entonces, cuando decimos que los que cayeron no cayeron por sus errores, sino por sus aciertos, reivindicamos entre sus verdaderos aciertos el haber sido combatientes. **ES INFINITAMENTE PREFERIBLE MORIR LUCHANDO, DIGNOS Y HUMANOS, QUE DE RODILLAS Y MENDIGANDO.** En suma, **ES PREFERIBLE LA BALA DEL ENEMIGO A LA DIARREA.**

A nuestros hermanos de clase y a los sumergidos en la pobreza, los juzgan a tiro limpio, a garrote y a atropello. Si los han empujado hasta caer en el desamparo total, hasta el punto de despojarlos de organización e ideas, los reprimen en las calles con total impunidad. A eso le llaman “gatillo fácil”.

A los que se organizan y luchan, los reprimen igualmente y matan como Víctor Choque o Teresa Rodríguez, los asesinados en Corrientes, en Gral. Mosconi, el 19 y 20 de diciembre del 2001, en Puente Pueyrredon y tantos otros; y a los que todavía no, los encarcelan y encausan con expedientes hechos a la medida del patrón.

Mientras, los que explotan; los que provocan la muerte de los obreros por no poner un peso; los que condenan a la miseria; los que roban las empresas, los caminos, las aguas, los puertos, que siempre entendimos son de todos, porque todos los pagamos poniendo el lomo, llamándole a esto “privatización”, “desregulación”, etc.; los corruptos; los vendepatrias que lamen el trasero del imperialismo; todas esas lacras, andan con “su buen nombre y honor” a salvo de cualquier crítica por más que hagan parodias de juicio, y si va alguno preso, es por un rato y en jaula de oro.

Esta es la única noción que podemos tener de la “justicia”. Esa “justicia” idéntica a la del juez Quiroga, que después de los fusilamientos de Trelew, miró para otro lado y contribuyó a la versión oficial de un “enfrentamiento”, cuando los compañeros

fueron ametrallados sin posibilidad de defenderse y rematados con tiros de gracia.

A esta justicia también le sale gratis mantener la impunidad. **No pasaban así nomás las cosas en época de franca lucha.** El Almirante Hermes Quijada, que salió a la t.v. a dar la teoría militar de la muerte de los compañeros, fue ajusticiado poco tiempo después, como también el entonces Ministro del Interior, que con Lanusse ordenó las muertes, el radical Arturo Mor Roig.

Los genocidas sueltos y algunos supuestamente detenidos en sus propios cuarteles, o mejor aún, en sus propias casas; los obreros esclavizados; el pueblo reprimido; los jóvenes masacrados; los milicos practicando “la tolerancia cero” y la “saturación policial”. Los desocupados acorralados, los niños desnutridos y los ancianos asesinados por los empresarios de la medicina, son todas cosas que pasan ante los ojos del “Poder Permanente”, tal como llama el Imperialismo yanqui al Poder Judicial.

Ante tanta evidencia de lo que es esta “justicia”, es que cada día más se nos confirma la convicción de que **NI JUSTICIA CIVIL, NI JUSTICIA MILITAR: JUSTICIA POPULAR.** Justicia popular donde, como, cuando y hasta donde podamos ejercerla.

En esto tampoco estaban errados los compañeros.

Y lo decimos claramente ahora, cuando tantos le huyen a la palabra **Venganza.** Debemos encontrarla nuevamente y debemos persistir obcecadamente en lo que durante años gritamos en la calle: **“YA VAN A VER CUANDO VENGUEMOS A LOS HEROES DE TRELEW”.**

Los compañeros se habían juramentado ser como el Che, y estuvieron a la altura de su compromiso. Hoy muchos profesamos admiración por el Guerrillero Heroico y se escriben papeles y paredes con idéntica promesa. Pues bien, hay que cumplirla, como la cumplieron los héroes de Trelew; hay que esforzarse día a día para aprender y practicar lo que el Comandante decía: **“en una revolución se triunfa o se muere”.**

No sabemos cuántos moriremos en este intento, pero la clase Obrera y el Pueblo, **TRIUNFARÁN.**

¡TODOS LOS GUERRILLEROS SON NUESTROS COMPAÑEROS!

Carlos Heriberto Astudillo (FAR), Rubén Pedro Bonet (ERP), Eduardo Alfredo Capello (ERP), Mario Emilio Delfino (ERP), Alberto Carlos del Rey (ERP), Alfredo Elías Kohon (FAR), Clarisa Rosa Lea Pace (ERP), Susana Lesgart (Montoneros), José Ricardo Mena (ERP), Miguel Ángel Polti (ERP), Mariano Pujadas (Montoneros), María Angélica Sabelli (FAR), Ana María Villarreal de Santucho (ERP), Humberto Segundo Suárez (ERP), Humberto Adrián Toschi (ERP), Jorge Alejandro Ulla (ERP):

¡PRESENTES!



Fidel y

Hace unos meses ya que vino Fidel Castro y nos habló sobre la Revolución Cubana desde la Facultad de Derecho, en Buenos Aires. Para nosotros es incalculable la importancia que ha tenido y tiene aún hoy esa revolución, con todo su ejemplo de dignidad y su experiencia socialista. Sin ir más lejos, podemos recordar el primero de los aportes que, según el Che, le hizo Cuba a los movimientos de liberación de América Latina: esta revolución decía en 1963- demostró que **"las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército"**.

La Revolución Cubana es una muestra cabal de la fortaleza que puede tener un pueblo contra la opresión imperialista yanqui. Nos ha dado infinitas demostraciones del valor al que se elevan los hombres cuando se comprometen con una causa justa. Y es de entre ellos, los más grandes ejemplos de valentía y tesón, de donde han nacido los más importantes y respetados dirigentes revolucionarios del socialismo latinoamericano: Fidel Castro y Ernesto Che Guevara.

Por esa razón, el discurso que dio el actual jefe del gobierno cubano en mayo, generó gran expectativa para los revolucionarios, que hoy, como siempre, están en busca del mejor camino que debe seguir la vanguardia para emancipar a sus hermanos latinoamericanos. Pero aquel discurso no era sólo para ellos: estaba dedicado, más bien, a un gran auditorio que vivaba feliz a la humanidad toda, como si no existiesen las diferencias de clase. Así, militantes revolucionarios y progresistas bien intencionados (y hasta algún reaccionario oportunista) coincidieron con la tribuna en un discurso dedicado a *"todos, hermanos entrañables de América Latina, cualquiera que sea su creencia, su pensamiento o sus ideas"*.

Es de suponer que haya sido en función de esta apertura, que Fidel Castro, citó a figuras destacadas de la historia mundial de los más diversos orígenes, sin remarcar sus bases ideológicas. Así pues, antes de mencionar a Juan Pablo II para explicar los sentimientos internacionalistas partiendo *"de lo que el Papa dijo (...) cuando habló de la globalización de la solidaridad"*; Fidel se encargó de citar al Che, destacando en él una gran cantidad de virtudes morales ejemplares para todos los revolucionarios, pero despojándolo de sus concepciones políticas e ideológicas fundamentales.

No era ésta, sin embargo, la costumbre que tenía el Che. Tanto en sus discursos como en sus escritos, el Comandante se esforzaba por definir y resaltar claramente a los mejores hijos del pueblo que habían pasado a ser ejemplos para la revolución mundial (*"la movilización activa del pueblo crea sus nuevos dirigentes"* decía en 1967- Cesar Montes y Yon Sosa levantan la bandera en Guatemala, Favio Vazquez y Marulanda lo hacen en Colombia..."); y esto no era en nada azaroso, el Che, al igual que cualquier dirigente, buscaba en sus discursos influir sobre su auditorio para mostrarle el camino hacia la transformación

revolucionaria.

Pero lo cierto es que, sea por la razón que sea, con toda su experiencia y todo su conocimiento a cuestas, Fidel pecó insistentemente de ingenuo en su discurso. Recordemos por ejemplo cómo, a las probables (y ya comprobadas) matanzas que el estado norteamericano está dispuesto a hacer, las caracterizó como *"algo que se realizaba sin razón de ninguna clase, ley ni justificación, que no fuese la violación de las normas internacionales, la violación de las leyes que creíamos que regían este mundo"*. ¡Como si nada de esto tuviera su base en el sistema de opresión y explotación que es el capitalismo! **"No debemos de olvidar nunca le hubiera recordado el Che- el carácter clasista, autoritario y restrictivo del estado burgués"**. Ya en el 64, marcaba Guevara cómo en el Congo **"asesinaron a un dirigente de su pueblo que tuvo la ingenuidad de creer en el derecho, sin darse cuenta que el derecho debe ser abonado por la fuerza"**. Pero la propuesta de Fidel era insistente: *"Muchos de nosotros sospechábamos que este era un mundo donde lo que menos se respetaba era la ley y donde se estaba estableciendo el principio de la fuerza como única justificación para cometer cualquier tipo de crímenes, para someter a nuestros pueblos..."*. ¿¿Sospechábamos! Si...**"¡Ya lo sabemos, señores!"** decía el Che, **"el imperialismo norteamericano es culpable de agresión; sus crímenes son inmensos y repartidos por todo el orbe"**. Por eso decía- **"toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo y un clamor por la unidad de los pueblos contra el gran enemigo del género humano: los Estados Unidos de Norteamérica."**

Así es. A muchos nos podrán parecer claros estos conceptos guevaristas. Pero, no son estos, sin embargo, los que eligió Fidel Castro para definir al Imperialismo. En su lugar Castro prefirió usar nuevas terminologías (como *"el capitalismo desarrollado, hoy en la fase de globalización neoliberal"*) que desgraciadamente, están bastante lejos de ser ilustrativas de la realidad que describía el Che cuando hablaba del Imperialismo: **"las tropas yanquis explicaba- están dispuestas a intervenir en cualquier lugar de América donde el orden establecido sea alterado poniendo en peligro sus intereses. Esa política cuenta con una impunidad casi absoluta; la OEA es una máscara cómoda, por desprestigiada que esté; la ONU es de una ineficiencia rayana en el ridículo o en lo trágico; los ejércitos de todos los países de América están dispuestos a intervenir para aplastar a sus pueblos. Se ha formado de hecho la internacional del crimen y la traición"**. Pero, más allá de las diferentes descripciones, lo que no podremos olvidar jamás son las clarísimas lecciones que nos legó el Che para luchar contra lo que Fidel denominó una *"tiranía nazi-fascista"*: **"el imperialismo decía el Comandante- es un sistema mundial,**

última etapa del capitalismo, y (que) hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo".

Así era el Comandante, no dejaba pasar oportunidad sin aprovecharla para iluminar los caminos de los revolucionarios para llegar al socialismo. Desgraciadamente, no fue esta la intención de Fidel cuando tuvo tan nutrido auditorio a la expectativa. *"Quiero aclarar dijo en su discurso- que no estoy recomendando nada, yo simplemente deseo explicarles qué estamos haciendo, y por qué estamos sobreviviendo..."*. Porque *"nosotros no recomendamos fórmulas dogmáticas aclaró-, no nos ponemos a recomendar que tengan tal y cual sistema social"*. Por suerte, por sobre las tristes omisiones de Fidel, siguen latentes las recomendaciones que nos diera, sin vacilar, el Guerrillero Heroico: **"el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos"**, explicaba, **"la liberación real de los pueblos (...) se producirá, a través de lucha armada, en la mayoría de los casos, y (que) tendrá casi indefectiblemente, la propiedad de convertirse en una revolución socialista."**

Ahora si, un poco más clarificados, volvamos al discurso. Allí Fidel nos relató muchas de las conquistas que Cuba logró en estos años. *"Hemos creado, en fecha reciente decía-, la posibilidad de ver la televisión al medio millón de cubanos que vivía en áreas rurales (...) [si] hasta un país bloqueado durante tantos años puede hacerlo, no debe haber ninguno que no pueda hacerlo"*. Pero... No nos dio muchos detalles... ¿Cómo podrían hacer semejante cosa en los países latinoamericanos cuando -como explicaba el Che- en **"la casi totalidad de su territorio los capitales monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta [y] los gobiernos títeres, o en el mejor de los casos, débiles y medrosos, no pueden oponerse a las órdenes del amo yanqui"**? Parecería que esos progresos de los que habla, no fueran, a concepción de Castro, fruto de la revolución que él mismo ha dirigido: *"Estoy convencido decía sin abandonar esa ingenuidad de la que hablábamos- que si un país pobre puede garantizar las cosas modestas, pero honradas, dignas para cada uno de sus ciudadanos, ¿por qué otros no podrían hacerlo?"*... ¿No será porque nuestros países viven en el capitalismo, y en él recordaba el Che- **"el trabajo del hombre se hacía en comunidad, en sociedad; pero (...) el aprovechamiento del fruto de su trabajo se hacía individualmente por los capitalistas, por la clase explotadora, poseedora jurídica de los bienes de producción"**? Es por eso que refiriéndose a Cuba, continuaba diciendo *"Han cambiado ahora las cosas. Pero el fundamento sigue siendo*

el mismo: una clase social, una estructura social que llega y se apoya necesariamente en la anterior."

Pero... ¿No parece según Castro que ese sea el eje de la cuestión! Así lo decía en su discurso: *"No estoy hablando de una diferencia de clases desde el punto de vista económico; el problema de la construcción de una sociedad nueva es mucho más difícil de lo que pueda parecer, porque son muchas cosas que se van descubriendo por el camino"*... ¡Y deben ser importantes esas cosas para desplazar, así nomás, las bases de la Revolución Cubana! Así se refería el Che a las diferencias de clases desde el punto de vista económico de las que habla Castro: **"estamos ahora (...) en el camino del afianzamiento total de la dictadura de clase, expresada a través de la sociedad socialista para llegar finalmente a la sociedad sin clases"**. Ni más ni menos señores.

Volvamos una vez más. Una parte importante del discurso del dirigente cubano giró alrededor del rol de la educación en el proceso de transformación social. *"Sin una revolución educacional bien profunda dijo-, la injusticia y la desigualdad continuarán prevaleciendo aun por encima de las satisfacciones materiales de todos los ciudadanos del país"*, y así, hablando del ALCA, profundizó: *"Vean, este solo concepto ¿cómo se lo vamos a explicar a un analfabeto? ¿Cómo se lo vamos a explicar a un hombre que tiene sexto grado? (...) De ahí la necesidad de sembrar conciencia, sembrar ideas"*.

¿Y entonces? ¿Se supone que nuestros países deberían empezar el cambio por una revolución educacional? ¡Pero que clase de ideas podríamos generar con un programa educativo dentro de nuestro bienaventurado sistema de explotación! **"El capitalismo"**, nos hubiera refrescado el Che, **"educa a la gente en el sistema. La propaganda directa se realiza por los encargados de explicar la ineluctabilidad de un régimen de clase"** ¡Y no solo eso! Como expresaba el Comandante, esto influye negativamente en la construcción revolucionaria porque **"aplaca a las masas que se ven oprimidas por un mal contra el cual [creen que] no es posible la lucha"**.

Recordemos, por las dudas, cómo era Cuba antes de la revolución: **"Todo existía en Cuba"** relataba Guevara-. **Aquí también había hambre, aquí había una de las cifras porcentuales de desempleo más altas de América Latina"**. Por eso sólo a partir del cambio revolucionario del 59 es que Cuba pudo dar un nuevo carácter a la educación. Ésta relataba el Che- **"se ejerce a través del aparato educativo del Estado en función de la cultura (...) ideológica, por medio de organismos tales como el Ministerio de Educación y el aparato de divulgación del Partido"**. Por si aún hay dudas, aclaremoslo: todo esto fue posible a partir de la instauración de un estado de corte socialista, gracias a una



el Che



revolución victoriosa. ¡Y en su lugar, Castro nos planteaba *“que las ideas eran más poderosas que las armas [y] la educación es el instrumento por excelencia”*!

Así pues, poniendo un nuevo eje en la educación o en otros temas secundarios, Fidel vino a plantearnos, en definitiva, una novedosa mecánica para el cambio en nuestras sociedades. Dijo entonces: *“No se alcanza el cielo en un día”*, y agregó: *“es muy importante, para los que deseamos un mundo mejor, tener idea de las prioridades, de las posibilidades, de las realidades”*, porque, concluyó: *“hay que pensar en lo deseable y lo posible, hay que diferenciar entre lo que se puede soñar y lo que se puede realizar ahora...”* ¿Y que es lo posible, entonces? Allí está el Che otra vez para guiarnos: **“No importa cual sea el resultado de las luchas de hoy. No importa, para el resultado final, que uno u otro movimiento sea transitoriamente derrotado. Lo definitivo es la decisión de lucha que madura día a día; la conciencia de la necesidad del cambio revolucionario, la certeza de su posibilidad”**. Por eso, aclaraba el Che, **“es peligroso (también) que (...) los dirigentes (...) se olviden del objetivo estratégico definitivo: la toma del poder”**.

Pero no es esa la idea que el jefe del gobierno cubano nos trajo a la Argentina. Así decía Fidel: *“Conozco países con tantos recursos, que con el uso adecuado de los recursos no tendrían ni necesidad, vean, de hacer un cambio revolucionario con relación a la economía, de tipo radical, como el que ha hecho nuestro país”*. E insistió: *“no necesita ni siquiera confiscar; no, en una concepción de lo posible...”* Porque, explicaba, *“el problema está en la distribución equitativa de la riqueza”* [y es por eso que] *“nosotros no recomendamos fórmulas dogmáticas, no nos ponemos a recomendar que tengan tal y más cual sistema social”*.

Entonces, no podemos menos que preguntarnos, ¿es que acaso el socialismo es un sistema que cuenta solamente con una distribución más equitativa de los recursos, una suerte de capitalismo humanizado? El Che lo aclaraba bien: **“El socialismo no es una sociedad de beneficencia, no es un régimen utópico basado en la bondad del hombre como hombre. El socialismo es un régimen al que se llega históricamente y que tiene como base la socialización de los bienes fundamentales de producción y la distribución equitativa de todas las riquezas de la sociedad, dentro de un marco en el cual haya producción de tipo social”**. Este marco es, como citáramos más arriba, **“el camino (...) de la sociedad socialista para llegar finalmente a la sociedad sin clases”**, es decir, **“el comunismo que, como aclaraba el Che- es un fenómeno social al que solamente se puede llegar mediante el desarrollo de las fuerzas productivas, la supresión de los explotadores, la gran cantidad de productos puestos al servicio del pueblo y la conciencia de que se está gestando esa sociedad”**.

Así pues, mientras para implantar el socialismo es indispensable suprimir a los explotadores, en su lugar, Castro nos propone que los países (¡imperialistas, claro!) que cuentan con los recursos necesarios (¡que nos han robado a los países dependientes!) hagan una distribución más equitativa (¡mientras viven de la explotación de los países atrasados!)... Es claro que si es para eso ¡no tendrán la necesidad de hacer un cambio revolucionario de tipo radical!

Es que, parecería en realidad que los problemas esenciales del capitalismo hubieran cedido su lugar, según el jefe del gobierno cubano, a una serie de nuevos problemas: *“Hoy, teniendo direcciones y teniendo esa red de Internet en el mundo explicaba Castro en la Facultad de Derecho- todos los que tienen un sueño, una aspiración, una causa que les quita la tranquilidad, y pensando fundamentalmente, no en ellos sino en sus hijos, harán causa común, sean de países subdesarrollados o ricos; porque, en realidad, son nuevos problemas”*. Pero...muy por el contrario, en vez de atacar nuevos problemas, **“la participación que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo -explicaba el Che-, es la de eliminar las bases de sustentación del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos”** y para ello **“no podemos hacernos ninguna ilusión aclaraba-, ni tenemos derecho a ello, de lograr la libertad sin combatir”**.

Claro que, si para Fidel Castro han cambiado los problemas, es comprensible que con ellos hayan cambiado también los métodos que les darán solución. Así pues, mientras el Che afirmaba que es necesario combatir al imperialismo para liberar a los pueblos de la opresión capitalista, el jefe del gobierno cubano recordaba en su discurso: *“antes decía que las ideas eran más poderosas que las armas”*, es que *“pienso -porque soy optimista- que este mundo puede salvarse (...) porque creo en la preeminencia de las ideas sobre la fuerza”*. Y continuaba: *“Son las ideas las que iluminan al mundo, son las ideas, y cuando hablo de ideas solo concibo ideas justas, las que pueden traer la paz al mundo y las que pueden poner solución a los graves peligros de guerra, o las que pueden poner solución a la violencia. Por eso hablamos de la batalla de ideas”*, porque *“de la fuerza que dan las ideas, que da la verdad y que da una causa justa es que los pueblos se vuelven invencibles”*.

Así es. ¡Parece que las ideas nos traerán la paz! Y a la guerra del imperio que asoma a cada instante ¿la combatiremos con ideas?... No ha sido este el ejemplo que nos dio la Revolución Cubana, con el mismo Fidel a su cabeza. En ella se derrotó tras años de guerra revolucionaria a la tiranía del dictador Batista. Con ese ejemplo vivo, el Comandante Guevara se refería a la guerra diciendo: **“que nadie vacile en iniciarla por temor a los resultados que pueda traer para su pueblo. Es casi la única esperanza de**

victoria”. **“Con la amenaza de la guerra, los imperialistas ejercen su chantaje sobre la humanidad, no temer a la guerra es la respuesta justa”**.

Es por eso que, lejos de intentar *“poner solución a la violencia apelando a la fuerza que dan las ideas, que da la verdad y que da una causa justa”*, el Che nos recomendaba: **“Atacar dura e ininterrumpidamente debe ser la táctica general de los pueblos”**. Porque -explicaba- **“jamás debemos ceder a la tentación claudicante de ser los abanderados de un pueblo que anhela su libertad, pero que reniega de la lucha que ésta conlleva y la espera como un mendrugo de victoria.”** **“Sinteticemos así nuestras aspiraciones de victoria decía el Comandante-: destrucción del imperialismo mediante la eliminación de su baluarte más fuerte: el dominio imperialista de los Estados Unidos de Norteamérica”**.

Y esta lucha, si quiere, como diría Fidel Castro, *“volver a los pueblos invencibles”*, necesitará del odio más rotundo a nuestro enemigo, porque **“un pueblo sin odio explicaba el Che- no puede triunfar sobre un enemigo brutal”**. Y sin embargo Castro nos decía: *“cuando hablo de los norteamericanos, jamás hablo con odio, porque nuestra Revolución no ha enseñado a odiar; se basa en ideas y no en fanatismos”*. ¡Cómo si luchar contra el imperialismo fuera un fanatismo! ¡Cómo si la Revolución Cubana hubiera triunfado con puras ideas!

En definitiva, esta lucha no será fácil. **“Este pequeño esquema de victorias nos decía el Che- encierra dentro de sí sacrificios inmensos de los pueblos, sacrificios que deben exigirse desde hoy, a la luz del día, y que quizás sean menos dolorosos que los que debieran soportar si rehuyéramos el combate, para tratar de que otros sean los que nos saquen las castañas del fuego”**. Pero no hay alternativas, habrá que dar la batalla con las armas que el pueblo genera para su propia liberación. Con **“quien abre el camino [que] es como explicaba el Che- el grupo de vanguardia, los mejores entre los buenos, el partido”** y esquivando toda salida simplista de la mano de algún burgués salvador que se vista de presidente. Ya nos advertía el Che en su momento, que no debemos caer en **“las maniobras a las que la burguesía nos tiene tan acostumbrados. Estas decía- pueden ser elecciones con la entrega del poder a otro señor de voz más meliflua y de cara más angelical que el dictador de turno”**. Y... sin embargo y por desgracia Fidel cayó en esta trampa también. *“Sentí gran satisfacción y júbilo dijo en su discurso- cuando llegaron las noticias de un resultado electoral en nuestra queridísima Argentina, fijense, hay una razón muy grande: Lo peor de la globalización neoliberal es que el símbolo por excelencia... Y no menciono nombre, nadie puede quejarse, a no ser que alguien se sienta símbolo de lo que digo. Mi opinión es que una de las cosas extraordinarias es que el símbolo de la globalización neoliberal ha recibido*

un colosal golpe”.

¿¡Un colosal golpe!?... El Che lo advertía con toda claridad: **“luchar solamente por conseguir la restauración de cierta legalidad burguesa sin plantearse, en cambio, el problema del poder revolucionario, es luchar por retornar a cierto orden dictatorial preestablecido por las clases sociales dominantes: es, en todo caso, luchar por el establecimiento de unos grilletes que tengan en su punta una bola menos pesada para el presidiario”**.

Pero insistía Castro: *“vemos en América Latina un movimiento de avance que se produce”* (¡del que vendríamos a formar parte nosotros!)... *“ustedes no saben el servicio que le han prestado a América Latina; ustedes no saben el servicio que le han prestado al mundo al hundir en la fosa del Pacífico (...), el símbolo de la globalización neoliberal”*... Pero... a no ilusionarse compañeros porque, ya nos lo advirtió también el Che: **“En las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antiimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aún cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a éste, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas”**. Desgraciadamente, varios años de prueba nos lo confirman. Así lo decía el Comandante Ernesto Che Guevara: **“las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo si alguna vez la tuvieron- y solo forman su furgón de cola. No hay más cambios que hacer; o revolución socialista o caricatura de revolución”**.

Citas:

De Fidel Castro: Discurso del 27/5/03 en la Facultad de Derecho de la UBA, Buenos Aires.

Del Comandante Ernesto Che Guevara: Discurso ante la Unión de Jóvenes Comunistas, de octubre de 1962; “Guerra de guerrillas: un método”, de setiembre de 1963; Discurso de solidaridad con el Frente de Liberación de Viet Nam del Sur, de diciembre de 1963; Discurso en la entrega de certificados de trabajo comunista, de enero de 1964; Discurso en la entrega de distinciones del Ministerio de Industrias de Cuba, de agosto de 1964; Carta a Carlos Quijano, de marzo de 1965; “Crear dos, tres...muchos Viet Nam es la consigna”, de Abril de 1967.



SOSTIENE PASQUINI



Página /12, órgano de prensa de la pequeña burguesía, ahora pequebú kichnerista, ha publicado el 9 de agosto una suerte de Manifiesto bajo la forma de una nota de análisis periodístico firmado por J.M. Pasquini Durán, el cual en sus notas esenciales, define la convocatoria progre al “movimiento” de apoyo al “Gobierno Popular”.

Dice: “La extrema derecha está alzada contra el Gobierno.. Para no quebrarse, la administración nacional necesitaría compensar las presiones de un lado con presiones equivalentes del otro. O sea, una movilización nacional de opinión, incluso con pacíficas marchas callejeras, que manifieste la opinión mayoritaria contra la pobreza y por el derecho al bienestar...La derecha, desde ya, que respalda las mal llamadas “reformas estructurales” que pide el FMI...Las tendencias residuales de los gobiernos anteriores, que transaron con las demandas del FMI, lo más probable es que escabullan el bulto...Los que desde la extrema izquierda reclaman el inmediato y absoluto rompimiento con el Fondo, sin la menor consideración por la realidad de las relaciones de poder, también serán remisos a moverse por una negociación digna en la que se preserven las urgencias populares y nacionales.”

Este sumarisimo extracto que hacemos está abonado con cierta profusión de argumentos, endebles algunos, absurdos todos, a lo largo de una página que más parece una solicitada del sector del PJ gobernante que el producto de un análisis periodístico. Y no decimos esto porque supongamos que el periodismo debe ser abstemio ante estas copas, sino por lo menos, valiente a la hora de jugar un apoyo político que en forma vergonzante se oculta en su explícita condición.

En principio cabe decir, para desgracia del diario, que el miércoles 13 Kirchner se reunió con sus legisladores para pedirles exactamente lo contrario de lo que Pasquini afirma que sostiene el Presidente: la aprobación urgente del paquete económico enviado por Lavagna, que contiene las primeras y decisivas medidas reclamadas por el Fondo, como son el ajuste fiscal, la compensación a los bancos por los amparos, la autorización al Poder Ejecutivo para aumentar las tarifas, la vía libre para los remates de bienes hipotecados sin más prórroga. Es decir, que han pasado apenas cuatro días de los pedidos de movilización en respaldo del Gobierno y ésta ya es innecesaria porque ha perdido el sentido que tendría según la imaginación de P/12. Pocas veces se ha visto tal celeridad para destrozarse analistas como la que tiene Kirchner, aunque debe haber perdido este militante que tan bien le escribía y a los que le creyeron al escribiente.

El presupuesto básico sin embargo, es que “la derecha”, presunta encarnación de lo que el Presidente está haciendo, “está alzada contra el Gobierno”. Es obvio que el cuco no es tan irracional ya que el bueno de la película hizo lo que pretende sin mayores entredichos, y podría decirse más: sin ningún entredicho.

A todo esto habrá que concluir que es ocioso pretender que “las tendencias residuales de los gobiernos anteriores, que transaron con las demandas del Fondo” tengan imperativo de pronunciamiento, y si lo hacen será acompañando la propuesta legislativa del Gobierno, con lo cual también se resuelve el teorema de Pasquini sin aflicción para su hombre.

Así que, restablecida la paz entre el Gobierno, la derecha y las tendencias opositoras por la razonable vía del acuerdo en inclinarse una vez más ante las exigencias del Fondo y entregar el rosquete como corresponde, el único problema que le queda a P/12 es “la extrema izquierda”, la cual no tiene “la menor consideración por la realidad”. Y esto desnuda la verdadera calidad del esperpento periodístico, que no es otra que reavivar el macartismo más primitivo y sin maquillaje alguno.

Sostiene Pasquini que a la extrema izquierda, caracterizada así por la posición antifondomonetarista, no le interesan “que se preserven las urgencias populares y nacionales”. En cambio, la derecha fondomonetarista no merece calificativos tan severos y mucho menos las

“tendencias residuales” de quienes transaron con el Imperialismo las actuales condiciones de miseria y angustias para el pueblo. Lo que no se sabe es cómo hará ahora Pasquini para salvar a Kirchner.

Pese a lo que sostenga, es palmario que la única solución inmediata para lo que es urgente y popular en esta nación, es no pagar la deuda externa y no admitir ni una exigencia más, y, mal que le pese al Populista/12, no hay otra forma que disponerse a un enfrentamiento a fondo con el Fondo en tanto brazo ejecutor de las políticas de crisis eterna que acarrea el Imperialismo en distintos envases. Sea cuales fueran las “relaciones internacionales de poder”, no hay otra manera, porque cualquier otra es más de lo mismo que tenemos con Kirchner, que es lo mismo que tuvimos con Duhalde, que es lo mismo que con De la Rúa y así hasta el fondo de nuestra historia.

Sostiene Pasquini, que aún en el marco de una política de sometimiento como la que lleva adelante cada vez más claramente el Dr. K, la culpa no la tendría él sino los que no lo ayudan. Así pontifica que “Algunos opositores...suelen exagerar...presentándose poco menos que como incondicionales si el presidente cumple el programa (de) asunción...” y que “Olvidan que eso será posible...(si) hay capacidad y voluntad de poner de pie a las fuerzas populares en apoyo del programa, sin delegar responsabilidad en la administración de turno”.

De tal modo, sostiene en definitiva Pasquini, que un recontra alcahute como Delia, sería el responsable, que un ortiva como Alderete o una sierva de Filmus como Mafei, por omisión de manifestaciones callejeras pacíficas que dieran aliento al “Gobierno Popular”, también serían responsables por la no aplicación del programa. Y si éstos son responsables, que se podrá decir de todo aquel que por razones de hambre, bajos salarios, superexplotación, desocupación, miseria, o cualquier otro terrenal padecimiento se niegue a aceptar pasivamente los designios elevados del Dr.K.

Según lo expuesto por Pasquini, estos miles de trabajadores que ya están haciendo paros, marchas, piquetes y todas esas cosas, desconocen las “urgencias populares y nacionales”, ya que en vez de activarse por el Gobierno y su Programa, se movilizan reclamando lo incumplido.

Sostiene Pasquini en resumidas cuentas, todos los elementos que pueden abonar la consigna con que se defendiera la llamada “tregua social” propuesta por el gobierno de Cámpora en el 73 y esgrimida particularmente por la Juventud Peronista, o sea, “apoyar, defender y controlar el Gobierno Popular”, opuesta por el vértice a la de los movimientos que sabían que no había conciliación posible con el capitalismo, ya que el lobo disfrazado de cordero no es menos, si no más lobo, y que en algunas claras concepciones se expresaba en “ni tregua ni espera, lucha obrera” y similares. Obviamente que las condiciones han cambiado, y que conforme las enseñanzas de la Historia, esta vez estamos ante la presencia de la comedia, porque ni la participación de algunos viejos actores en el Gobierno y sus huestes, alcanza a darle el tono de epopeya que tuvo entonces y borrar la triste imagen de farsa que ha adquirido hoy.

Sin embargo, es de temer esta concepción que sostiene Pasquini, a nuestro juicio sintetizada en el Manifiesto que exponemos, pero compartida por muchos partidos de izquierda y algunos sectores combativos. Y es de temer, porque contribuye a desarmar la necesaria disposición a la lucha, menoscaba el compromiso con la Clase Obrera, prestigia a dirigentes que son verdaderos agentes del capital, rompe la unidad para la acción y, fundamentalmente propone como solución a los problemas del país, un amplio frente popular de todas las clases, de manera que los explotadores, hoy en el Gobierno, vienen a ser los que presiden la iniciativa supuestamente salvadora.

Ya no se puede más. Están en todos lados. A cada paso que damos, la presencia norteamericana se nos presenta impúdica. Toda nuestra cultura está empapada de norteamericanismo. Nuestras radios y nuestra televisión pasan productos y productos elaborados para el consumo mundial, que suenan en yanqui y que no son más que basura comercial hecha para ganar dinero fácil. Toda nuestra cotidianidad está infecta del consumismo norteamericano. Hay ejemplos inequívocos como el Mc.Donalds o la Coca Cola que saturan nuestra cultura volviéndola un puro negocio, y si así es: nada más a la orden del día que circuitos de todo tipo (productivos, comerciales, institucionales) al servicio de la explotación más exacerbada, de las formas más eficientes para hacerse de un buen dinero.

Claro que tanta “cultura internacional” no ha llegado con demasiado nivel de abstracción. Están acá y bien palpables, las empresas imperialistas más explotadoras del orbe: las norteamericanas. Esas empresas que encuentran siempre la forma de tener aún mejores beneficios que los explotadores locales, gracias a los escandalosos acuerdos internacionales que promueven nuestros gobiernos de turno.

Hoy, sin ir más lejos, han descubierto como exprimarnos un poquito más en los supermercados. No alcanza con que los sueldos estén por el piso, ayudados por la presión de la desocupación estructural, no. No alcanza con que los empleados no tengan ningún tipo de cobertura médica ni jubilatoria, no. Siempre se puede sacar un poco más de plusvalía, siempre se puede acrecentar un poquito la perversidad del capitalismo mediante nuevos métodos de explotación y a eso vienen las empresas monopolistas imperialistas con los yanquis a la cabeza.

Decíamos que hoy han descubierto, como vienen descubriendo todos estos años, un nuevo recurso. Ahora la humillación de turno consiste en que ni siquiera pueda uno ir al baño, sino que deba en su lugar, mearse encima ¡Y todo para robarnos un poquito más de fuerza de trabajo! Gente joven y sana, está ahora usando un pañal como si fuera un bebé o un anciano, para que ese patrón hijo de puta que está, muy habitualmente por los Estados Unidos de Norteamérica, se quede con algo más de dinero... ¡Y sin trabajar!

Y éste, el caso de los pañales, es al que todavía no nos hemos acostumbrado. Porque ya los yanquis y sus empresitas nos explotan durante todo el día y no hemos respondido, nos pagan salarios que no alcanzan ni para llenar la mesa y no hemos respondido, nos hacen trabajar en condiciones inhumanas y no hemos respondido, nos despiden y nos dejan sin nada de nada y no hemos respondido... Así pues, los agentes económicos del imperialismo, se han instalado para quedarse y chupar, succionar toda la sangre que los obreros de este país, de este continente y del mundo entero puedan darles, y no pararán hasta que los echen.

Por si fuera poco están, además, bien acompañados. Los tratan bien nuestros gobiernos. Les votan leyes especiales para que hagan explotación de elite. Para que saquen ganancias hasta del aire o de necesidades tan elementales como la salud. Y les acompañan también desde su política de gobierno.

Así es la cosa. Todos los planes, los sustentables y los insostenibles, están hechos ni más ni menos que para “honrar nuestros compromisos con los organismos de crédito internacionales”. Todos los planes de gobierno, las leyes antiobreras, las ventas del patrimonio del Estado, la privatización de la salud y de la jubilación, los aumentos de tarifas, los cierres de servicios públicos, los remates hipotecarios, los despidos masivos, el aumento de la desocupación, los recortes de sueldo... todo, absolutamente todo es para pagarle al imperio por tanta



AREQUITO

satisfacción que nos brinda.

Son detestables. Y no hay rincón en que no estén. Los dueños de todo son ellos. Y como buen patrón, no andan dejando sus cosas tiradas por ahí, no vaya a ser que alguno se las arrebate. Así es que por si las moscas, han tenido la premura de asegurarse el buen funcionamiento del libre mercado, librándolo de interrupciones. No ha de ser para darle de chirlos a nadie, pero... por las dudas ahí están también las bases de los marines. Cualquier semejanza con la

intervención es pura coincidencia, claro está. Lo que se viene ahora es el ejercicio "Aguila III", usando las bases aéreas de Mendoza y San Luis. El nefasto bicho saldrá de la conjunción de milicos aeronáuticos de todos los países limítrofes más el amo Estadounidense, en prácticas para los bombardeos contrainsurgentes como los de Colombia.

Los aviadores que han posado de "nacionales" por su estúpida actuación en Malvinas, mientras a dos cuadras del Congreso en Capital Federal tenían uno de los centros de desaparición en el que torturaban y mataban a la militancia verdaderamente luchadora contra el imperialismo, se van a cuadrar ante sus reales jefes.

Pretenden comenzar justo para la fecha en que se conmemora en los corazones latinoamericanos, el Día del Guerrillero Heroico. Es un deber actuar desde ya mismo para que ni la ofensa ni la encubierta ocupación yanqui se consumen, y para que los cipayos las paguen como se debe.

Se han instalado por todo el país apostándose justo en lugares estratégicos, cerca de todas las rutas económicas fundamentales como el delta, la triple frontera o las montañas mendocinas. Llevan montones de maniobras militares sobre sus espaldas, en las que se han entrenado solos o acompañados, instruyendo a militares argentinos y latinoamericanos para que empiecen por ensuciarse ellos, cuando sea necesario.

Claro... el tiempo pasa y ellos siguen estudiando cómo dominarnos. Si ya hicieron el Plan Cóndor para garantizar el aborto de la revolución latinoamericana mediante la instauración de las sangrientas dictaduras, ¿cómo no habrían de seguir experimentando en técnicas de contención para los inquietos explotados!?

No siempre hace falta ser tan explícito. No siempre hace falta intervenir Colombia, sostener política y económicamente a un gobierno ultrarreaccionario como el de Alvaro Uribe, realizar increíbles campañas de descrédito sobre los revolucionarios, entrenar y financiar a los militares colombianos, crear, entrenar y financiar a los paramilitares, asesinar a la población civil...

No siempre hace falta ser tan explícito, invadir Afganistán y asesinar a medio pueblo, invadir Irak y volver a asesinar a medio pueblo, amenazar con invadir Corea del Norte, con invadir a Cuba...

A veces, los detestables imperialistas yanquis son discretos. Solamente hacen maniobras militares durante años y años. Van cubriendo todo el territorio con sus

marines legalmente inmunes. Nadie parece saber nada, pero del gobierno salen decretos y más decretos que les permiten entrar y salir como a ningún argentino, que los protege de cualquier tribunal para que cometan impunemente los crímenes que deseen.

Así es, vienen a entrenar en el delta sureño "para probar el terreno". Ha de ser que ya ni en el Misisipi los quieren. Pero no será para hacer nada que no se haya hecho hasta ahora. Más bien será para seguir haciendo lo de siempre pero con más contundencia, no vaya a ser que algún grupo de arrebatados ande pensando que ya no está tan bien la cosa.

Porque la verdad es que, a medida que la tensión social crece, que las luchas se cristalizan y algunas organizaciones se van consolidando, a su par, los proyectos de entrenamiento represivo, las posiciones preventivas de defensa de las vías de comercio, se van haciendo cada vez más notorias. Se van evidenciando los planes yanquis de control absoluto del territorio, la entrega de los gobiernos que les regalan todas nuestras posiciones...

Pero...¿habrá alguna razón para irse poniendo tan nerviosos?...Será que saben, mejor incluso que los reformistas autóctonos, que nunca podrán ser invencibles, que siempre serán más fuertes los pueblos que luchan por su libertad, perdiendo en el camino lo que haya que perder, pero ganando por fin, una verdadera felicidad. Será que saben que es imposible frenar el proceso de luchas que estos pueblos dan para liberarse del yugo de sus verdugos, y los yanquis, más que nadie, saben que ellos mismos son nuestros verdugos.

Es por eso que los odiamos y es por eso que no nos alcanza sólo con odiarlos. Es por eso que no sería bueno andar poniendo las manos en el fuego por ninguno de éstos que no se han hecho querer tanto como para tenerles ninguna compasión. Más bien todo lo contrario, en cualquier momento uno los agarra y les dá su biaba y será poco. Porque el odio que han generado, cagando a todo el mundo de hambre no se nos vá a pasar así nomás. Que ya hay muchos que los están mirando con ganas de echarlos a patadas; de agarrar a cada uno de esos, a los bancos, a las empresas millonarias, a los cuarteles de gringuitos y darles nomás. Darles algo de todo lo que les debemos, que a nosotros nos han tenido en el blanco por mucho tiempo y nos han golpeado sin pausa, y una respuesta no es en nada despreciable. Así pues, usted dirá hasta cuando los vamos a aguantar, pero si se enoja, ya sabe cual es el blanco, ya sabe quien nos ha pegado todo este tiempo y a quien le debe su buena respuesta.

Porque para peor, están buscando más razones para que nos enojemos. Nos están amenazando con invadir a un país hermano, el más libre de todos los pueblos de América. Pero una invasión a Cuba no haría más que hacernos crecer en el odio, no haría más que convencernos aún más de devolverles un poquito de tanto sufrimiento y atacarlos como podamos. Con las armas que siempre ha tenido el pueblo. Mientras nosotros sigamos siendo el objeto de su explotación no podrán seguir inmunes: ellos serán también nuestro objetivo. Cada reducto yanqui que haya en nuestro país será nuestro enemigo y como a tal lo trataremos. Y más aún, si continúan con sus intenciones invasoras, si atinan a tocar a nuestros hermanos cubanos, no vengán después a llorar...ustedes empezaron.

Habrà pues que desplumar III águilas a como de lugar.

Si por los frutos se conocen los árboles, Arequito fue el fruto peligroso de este árbol venenoso que es la sociedad capitalista. En tren de ver detrás, debajo, a la par o arriba de cualquier expresión callejera una manifestación progresista, la izquierda pacifista y particularmente la electoralera que destina sus mejores esfuerzos a cuidar su conducta frente al electorado, ha caracterizado lo de esta localidad santafesina como una "pueblada".

El "alzamiento popular", televisado hasta el opio, está tan cerca de lo que se denomina "pueblada", como esa localidad santafesina de Mosconi o Cutral Co.

Un intento racista, profundamente clasista, de asesinar a presuntos (y sólo presuntos) homicidas, está en sintonía con el linchamiento de negros en los Estados sureños de Norteamérica, y no con las marchas por castigo a los criminales "hijos del poder" y a todas las malditas policías" de gatillo fácil que ensucian el país.

Que hayan apedreado la Comisaría no hace distinción con los racistas del Norte. Después de todo el sherif suele oponer también cierta teatral resistencia con el winchester en mano, y recibe también teatrales agresiones.

Lo que en realidad pasó en Arequito, fue que un grupo de fachos tipo WASP(Sigla que resumen las condiciones de la clase media acomodada, White-blanco, Anglo Saxon-anglo sajones, Protestant-protestantes), con la diferencia de que aquí son GNC (Gringos Nacionalistas Católicos), estos fachos decíamos, acaudillaron una parte de la población y estuvieron a punto de asesinar a Bled, un habitante de la "villa", junto al que pareciera ser el autor del crimen, otro villero llamado Nuñez.

Pero fue Bled el más buscado y el que estuvo más próximo a morir. El y su familia fueron los más vilipendiados. Resulta que Bled era nada más que testigo de los hechos y en tal calidad se encontraba "demorado" en la Comisaría.

Y resulta que el muerto era un patovica que lo tenía harto de sopapos a Nuñez y que este patovica se bajó del auto en que paseaba con un amigo y le pegó a Nuñez, a lo que éste respondió sacando un cuchillo y metiéndole un puntazo al elemento policial privado. Esto es lo que está probado por todos los testigos, incluso el amigo del patovica que paseaba con él.

Los fachos de Arequito ¿qué hicieron entonces?. Salieron a la calle en plan de linchamiento y no satisfechos con las versiones que ya corrían sobre la inocencia de Bled, atacaron incluso a su familia.

Para no quedarse cortos de valentía, e iniciativa, armaron asambleas y confeccionaron una lista de "indeseables" de la "villa" para exigir que el Gobierno los eche o hacerlo ellos mismos si no se accedía a sus pretensiones, con la amenaza explícita por muchos de los GNC de incendiar las viviendas humildes.

No es esta la primera evidencia de la concepción que adorna las cabezas de estos ciudadanos decentes de varias ciudades del interior de las distintas provincias. En Arequito, ya durante el verano pasado, se habían presentado petitorios de los "vecinos bien", para que no se permitiera ingresar a los

predios de las piletas de natación públicas a los "negros", ya que las señoras como la gente no podían estar tranquilas con sus niños compartiendo el espacio con ellos.

No son distintas las características de lo sucedido en Arrecifes, donde es muerto un ingeniero agrónomo por su padre, que lo hace en medio de un confuso y oportuno episodio de pánico preventivo, de los que se estimulan por todos los medios de prensa adictos al discurso de la "seguridad". Como la familia es una de las más ricas de la ciudad, otra vez a la Plaza Central, otra vez la acusación a los pobres de la localidad y otra vez los reclamos contra éstos.

No puede ser que organizaciones como por ejemplo el PO y el MST pongan a la par, con un signo igual, a movilizaciones como las de los barrios contra el gatillo fácil o las de Santiago del Estero con las de Arequito y Arrecifes. No puede permitirse la falsificación absurda de la realidad para extraer conclusiones sobre la necesidad de "rondas" de vecinos, que recuerdan a aquellas "rondas campesinas" del Perú que, prohijadas por la dictadura de Fujimori, operaban de guardia civil contra Sendero Luminoso y otras organizaciones político militares.

La autodefensa que no son capaces de implementar para defensa de los trabajadores que toman fábricas, la proponen como complemento de la existencia de una policía corrupta en todo el mundo. Una autodefensa que no proponen contra esa misma fuerza que ha producido la mayor cantidad de muertos entre nuestros hermanos de las barriadas pobres.

Esto no constituye un simple error, sino la profunda negación de una realidad que incluso el propio Trotsky conocía íntimamente, ya que no es casual que al redactar "La alianza de los obreros y de los campesinos" en el Programa de Transición, después de describir las condiciones de clase generales y predominantes en las poblaciones rurales, reglas a las cuales no escapan esencialmente Arequito y Arrecifes, aunque su magnitud supere a la "aldea" en el desarrollo urbanístico pero no en el mental, no es casual decíamos que señale: "De acuerdo con esto, la tarea política del proletariado de la industria consiste en llevar la lucha de clases a la aldea: solamente así podrá separar sus aliados de sus enemigos".

Pese a la contundencia de esta afirmación, los supuestos trotskistas del PO y del MST dedican páginas de su prensa partidaria a reivindicar en bulto cerrado las supuestas "puebladas", con lo que traen a la ciudad lo peor de la ideología del campo en cabeza de sus peores exponentes, la de las capas más acomodadas de la pequeña burguesía rural.

Atados por un lado al electorado del cual no se puede perder un voto, así fuera consintiendo a los pequeños burgueses urbanos o rurales, y por el otro a la concepción del "trabajo en el seno de las fuerzas policiales" o "trabajadores de uniforme" no les interesa ni decir la verdad ni separarse radicalmente de la prédica burguesa sobre la "seguridad".

Por nuestra parte, seguiremos pensando que Arequito es a las puebladas lo que su hija dilecta, Soledad, es a la Negra Sosa.

Declaración de principios

1) +Llamamos a los partidarios de la Revolución Socialista a coincidir en la lucha de los pueblos por librarse de las cadenas que impone el régimen capitalista, aportando a romper las ataduras de la explotación y la opresión sobre los obreros y las clases sometidas, y en este camino del encuentro de los que luchan, construir el Partido Revolucionario de los Obreros. El Partido que recoja en su Programa los intereses de los explotados del campo y la ciudad, de los desposeídos de todo bien, los sin tierra y sin trabajo, los sin techo y sin nada que perder en el marco de este sistema de injusticias. Porque una Declaración de Principios no puede ser un código que establezca normas nada más que para nuestra propia conducta personal, sino una convocatoria a concebir la vida como una misión humana, en la que aprendamos que el hombre puede “amar tanto su vida que no le importe perderla para poder vivirla”; y como esa misión se establece únicamente en la colectivización que nos da mandato para que cada una de nuestras actitudes y emprendimientos se una al único proyecto de justicia, el Socialismo, es que reclamamos de quienes se reclaman revolucionarios, la organización que constituya la vanguardia de la lucha contra el sistema capitalista y por la Revolución Socialista.

2) Reivindicamos la necesidad del Partido Revolucionario con definición Comunista, ante la ausencia de esa herramienta esencial para transformar la lucha cotidiana en la fuerza única para tomar el poder, destruir el Estado Burgués y establecer la Patria Socialista con el Gobierno de los Trabajadores. Y no decimos que seamos hoy o mañana nosotros los que logremos merecer el glorioso título de Partido que las masas otorgan a quienes son capaces de llevar al triunfo la iniciativa histórica del proletariado; pero este paso organizativo que damos en acordar en la palabra escrita, estamos dispuestos a firmarlo con nuestra propia sangre en todas y cada una de las luchas que exige la contienda con la burguesía y sus aliados, el imperialismo y los cipayos. Entonces, conscientes de que ni la Historia ni nuestra presencia alcanzan hoy para definimos como la dirección de la lucha socialista, nos definimos como una organización transitoria, una fracción del movimiento revolucionario que se acuña en cada resistencia concreta y en cada conclusión conciente, dispuestos a practicar la verdadera suma de voluntades posibles en sentido revolucionario de organización: la de los que tienen como bandera la Bandera Roja del Comunismo y la Revolución Socialista, la de los que no renuncian al único norte posible, que no es otro que la toma del poder y la instauración de la Dictadura del Proletariado. Escribimos también, que en nuestra práctica y experiencia, hemos convivido y convivimos contradictoriamente con quienes se nutren de puntos de vista marxistas y que en el marco de esa realidad, realizaremos todos los esfuerzos para que se concrete una confluencia organizativa con aquellos con quienes nos unan la práctica común y los balances compartidos por la aplicación de idénticas interpretaciones nacidas de iguales criterios del marxismo-leninismo.

3) Nuestra propuesta para los distintos grupos que, como nosotros, están en el camino de estas definiciones y en el combate diario, es privilegiar la unidad de acción para hacer posible la comilitancia y el debate teórico de práctica compartida, fuere donde fuere que se encuentre en movimiento, poniendo la atención sobre la necesidad de este verdadero Frente Revolucionario, por acuerdos de puntos de vista e igualdad de procedimientos. Asimismo, no tenemos ningún reparo en la unidad de acción puntual, en el frente común ante el enemigo común, en el Frente Único sobre un programa mínimo que sirva para orientar la lucha actual y profundizarla hacia perspectivas más contundentes. En particular, esgrimimos la necesidad del auténtico Frente Antimperialista, Revolucionario y por el Socialismo, a condición únicamente de no engancharnos al carro de fuerzas impostoras que de antemano consultan con los poderosos hasta donde van a llegar. No nos asusta sin embargo saber que en toda política de alianzas hay algunos que alcanzan a empuñar sólo algunas de las banderas y a llegar sólo hasta algunos de los bastiones enemigos, poniendo sólo algunas fuerzas y métodos en juego. Es más: decimos que los revolucionarios estamos comprometidos con las iniciativa por la misma necesidad de debatir en la lucha misma, en la calle, en las plazas e incluso ante los cuarteles a los cuales se llama la burguesía, hasta dónde y porqué llegar. De nuestro esfuerzo, y muchas veces de nuestro sacrificio, depende que se desborden los diques ideológicos y organizativos que a propósito han preparado las conciencias claudicantes, y realmente decimos “veremos hasta donde llega cada quien”, para poder en el balance medir ante las masas a cada uno según su consecuencia en la pelea.

4) La aspiración de vanguardia se decide, se proclama y se autoimpone a los que con esa pretensión se organizan. El ser vanguardia reconocida de las masas es la aspiración incluida. Entre una condición y la otra, media una tarea de organizar las conciencias de los conscientes para hacer posible el triunfo histórico de los combativos, de los luchadores, de los que tienen aspiraciones ciertas de cambio definitivo en el curso de la lucha de clases. Es así el nuestro, un llamado a todos los revolucionarios, a todos los obreros, estudiantes, asalariados y

campesinos conscientes, para que en la unidad que da la organización emprendamos la lucha a muerte contra el capitalismo. Solo una organización de cuadros políticos y militares hará posible que desde esta posición de vanguardia, desde este reconocimiento de nuestra obligación histórica, podamos recorrer el camino de la construcción del Partido de la Clase Obrera. Un Partido que aspiramos sea el ejemplo de Partido Clasista, de combate, de cuadros formados y fogueados tanto teóricamente como en la lucha concreta. Un Partido que por su trayectoria ejemplar tenga la influencia de masas que se requiere para triunfar y encuentre en esa influencia su justificación histórica.

5) Proclamamos nuestra identidad marxista revolucionaria, identidad que es a la vez una repulsa al revisionismo que pretende la domesticidad de quienes por definición son rebeldes, y por práctica y decisión, revolucionarios irreconciliables, no sólo con el sistema, sino con las llamadas “tácticas flexibles”, cuyo uso ha sido siempre particular y fundamentado dentro de la concepción leninista; y de cuyo abuso han nacido las concepciones más aberrantes, las claudicaciones y los renegados. El marxismo revolucionario en su organización, reconoce las tradiciones de la Revolución Bolchevique como escenario original de las más extraordinarias definiciones revolucionarias, del más importante debate del siglo y el proceso más contundentemente demostrativo de que la clase obrera es capaz de realizar los intereses de conjunto de la humanidad frente a la barbarie capitalista. Reconocemos la heroica lucha de los pueblos por su emancipación, pueblos que en muchos lugares concretaron revoluciones sociales y que muchas veces sufrieron derrotas, las que no quitan heroicidad humana y concreta de su entrega. Todo ello, que constituye un conjunto de viejas y nuevas lecciones, nos compete, y el sentido histórico de los procesos es juzgado en nuestro compromiso sin hacer concesiones a los errores y a las traiciones; pero sin golpear a los equivocados o a los traicionados. Nuestra crítica puede irritar al adverso a los puntos de vista proletarios; pero aún en su despiadada ciencia, es homenaje riguroso, único posible y merecido, a los que vendrán por los caminos de la lucha socialista. La autocritica, propia o ajena, fuente de razón para la rectificación de las líneas políticas, es una enorme deuda que tenemos los revolucionarios de conjunto con el futuro de nuestros pueblos, pero que sin duda a la vez hace patentes las imposturas. Esas autocriticas, en el pasado y en el presente, establecen tradiciones y distinguen las fuentes repartiendo de manera diferente entre responsables y víctimas de las irresponsabilidades. Los marxistas revolucionarios pretendemos sintetizar en el seno de nuestra organización las lógicas diferencias de las conclusiones que sobre la historia de la Revolución Mundial hemos sacado, estableciendo como criterio de unidad el determinar si tales diferencias son de las que permiten estar en el mismo Partido, o si ellas son de las que excluyen toda posibilidad de pertenencia a una misma estructura. El Frente Revolucionario que proponemos como táctica de construcción del Partido de la Clase Obrera, ha de regirse, so pena de ser infructuosos todos los esfuerzos, por este criterio.

6) El derrumbe de la U.R.S.S. y otros Estados Obreros burocratizados, demuestra que la revolución política, era y es la única manera de que no se retorne al régimen capitalista. Pero no ha de ser con consignas simplificadas que se encharcan en lo reaccionario, como fueron los aplausos a la “democratización” de la ex U.R.S.S., o como aquello de “como en Cuba pero con democracia”, que lograremos que el internacionalismo proletario de a luz nuevos procesos de las más hermosas de las restauraciones que ha habido en el mundo: la Restauración de la Sociedad Socialista, el establecimiento mundial de la sociedad sin clases, el Comunismo. Ante cada problema nacional nos pronunciaremos en la medida de nuestro desarrollo y nuestra sapiencia en materia de política internacional, pero nos pronunciamos desde ya, para ejemplificar lo que sostenemos y en comparación con lo que hemos criticado mas arriba, por una demostrativa manera de manifestarnos: “como en Cuba pero con más dictadura”, dictadura del proletariado, que como en otro punto lo decimos, es la verdadera democracia para las mayorías y la supresión de las minorías privilegiadas que viven de la sangre de otros. Por ello, en la coyuntura mundial, hablamos de que la única admisible de las democracias, es esa verdadera democracia de las masas en armas que sustente el Estado Socialista.

7) De inicio repudiamos las tesis que, inversamente a lo expuesto en el punto anterior, arriando banderas que nadie puso en sus manos y que sin embargo suponen propias, introducen la revisión y abandono del marxismo mediante elaboraciones extensas, presentando como nuevos los viejos problemas, inventando “nuevos paradigmas”, presentando “nuevas racionalidades”, y al final, intentando que se abandone el marxismo bajo la forma vergonzante del renegado que pretende que los principios no valen nada y fueron pasado; para por fin, suponer que la Clase Obrera no es “el sujeto de la Revolución” y que la bandera Roja del Comunismo no es mas que una utopía, querible pero irrealizable, en suma, una fantasía de los revolucionarios.

8) La situación internacional sigue requiriendo el Partido Mundial y en este momento el trabajo concreto por la construcción de una Internacional que tenga en su concepción programática el conjunto de los principios de la Revolución Bolchevique y las definiciones políticas que durante casi ocho décadas alentaron a quienes lucharon para que la Revolución no fuera traicionada en ningún lugar de la tierra. Una internacional que encarne en sus Estatutos los derechos surgidos del imperio de la democracia obrera y centralice la dirección mundial de la acción política sin que ningún criterio sea preeminente por el solo hecho de haber logrado mejores resultados aparentes a sus sostenedores. Estatutos que no convaliden el exitismo como premisa de las potestades políticas y que para la realidad material de que así suele suceder, prevenga a los que honestamente se equivocan sobre el destino, también material, que espera a quienes, como en el caso de la U.R.S.S., se atrevieron a imponer su opinión hasta la destrucción misma de la Internacional. Un Estatuto que de antemano exhiba la libertad para contestar las desviaciones históricas y que antes de constituir la primera discusión, condene a los que pretenden siempre condenar la discusión. Muy fácil se hace hoy la crítica difusa al que llaman “socialismo real”, ligeramente se escribe denostando al “stalinismo”, el dedo macabro de viejos burócratas señala a la “nomenclatura” a la que hasta ayer pertenecieron declaradamente, los renovadores de los años ochenta insultan la “perestroika” que propagandizaron; y así otros fenómenos por el estilo. Nada de esto sirve si no se toma la senda del Internacionalismo Proletario, de su organización mundial y del reconocimiento de la existencia de una tradición de Oposición de Izquierda a ese “socialismo real”, al “estalinismo”, que hoy recién descubren, a la “nomenclatura” burocrática recién ahora entendida como contrarrevolucionaria y a la o las “perestroikas” que fueron constituyendo estadios de retroceso hasta la restauración capitalista que ahora vemos. No nos engaña la simulación de esta gente que ha llegado a concluir, unos expresamente, otros por acompañamiento, que la etapa mundial está no ya para el socialismo, sino para la democracia burguesa. Diremos tantas veces como sea necesario no a aquellos que nos plantean la renuncia a la lucha en nombre de sus propias defecciones históricas, porque no queremos para los pueblos la democracia de la U.R.S.S., de Yugoslavia, de El Salvador, de Nicaragua, o de Argentina.

9) Declaramos nuestro apoyo y compromiso con todos los movimientos de todos los pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo. Señalamos a la vez claramente que la única forma de lograr la liberación de las naciones oprimidas, es por el camino de la Revolución y la instauración del Estado Socialista. La Liberación Nacional no es posible si no se resuelve la verdadera contradicción que sostiene la dependencia y el Estado semicolonial: burguesía imperialista con sus socias nativas por un lado, proletariado con la dirección de sus posibles aliados de las clases oprimidas y expoliadas por el otro. La realidad de la existencia de términos como “norte-sur”, “países industriales países subdesarrollados”, “imperio-semicolonia”, “imperios industriales países subdesarrollados país dependiente”, “imperio nación”, verdaderos en su materialidad, se convierten en el engaño burgués más grosero cuando se elevan esas contradicciones a la categoría de “contradicción fundamental” que debe resolverse “venciendo al Imperio y edificando un país (capitalismo) independiente”. En nuestro país se ha llegado a esgrimir la necesidad de una “segunda independencia”, postulando la “etapa capitalista democrática” sin la cual no sería posible el socialismo. Toda experiencia habida ha demostrado que la “etapa democrática burguesa, con independencia económica y soberanía política”, no es una etapa, sino la estación terminal en que se masacra a los obreros y los oprimidos.

10) Al rechazar la concepción etapista de la revolución y afirmar por lo tanto que debe ser Socialista, excluimos de cuajo la alianza con la burguesía nacional, que pretenden en nombre del llamado Frente Popular los que sostienen la posibilidad de un “capitalismo independiente”, posibilidad que en la fase imperialista no se registra sino en la mala intención de los políticos burgueses, y que al realizarse en sus primeros tramos y temporalmente, deviene en la agresión de las burguesías nacionales, origen de las masacres obreras y del pueblo constituido por los pobres del campo y la ciudad. La lucha antimperialista consecuente implica la unidad de acción con todos aquellos que son afectados por las políticas del F.M.I. y del B.M., pero conscientes difusores de los límites que establece la superestructura política frentepopulista al pretender un nacionalismo reservado a sus negocios capitalistas por parte de las burguesías nativas. Nuestro objetivo no es la democracia burguesa, sino la destrucción del Estado Burgués y la instauración del Socialismo.

OCTUBRE DE 1999

TENDENCIA MARXISTA REVOLUCIONARIA